

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28', 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2', 50" O de San Fe

DIARIO DE TENERIFE

Biblioteca Provincial

Laguna

ION GÉOGRAPHIQUE

28°, 28', 30"
18°, 35', 20" O de Paris

SLEE'S ROYAL HOTEL

LAGUNA
FORMERLY KNOWN AS
CASA DEL JARDIN
Calle Laurel

The proprietor begs to announce that the above Hotel which has been entirely renovated and refurnished is now open to receive visitors.

Terms moderate

Extensive gardens.

X. C. 18-12-93. 6 t.

Sábado 16 Diciembre 1893

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes 2 pts
trimestre 7 id
semestre 13 id
un año 25 id.
Península española. un año, 32 id.
Filipinas. un año, 36 id.
Un número suelto, 10 céntimos.

Idem, atrasado, 15 idem.

Las suscripciones se sirven a partir de los días 1. y 16 de cada mes.

Nuestros abonados tienen derecho a recibir la revista ilustrada Blanco y Negro, mediante el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma a 5 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, a precios convencionales.

La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

HECHAS A LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY
Barómetro. 772'45
Termómetro a la sombra. 22'00
Humedad relativa. 60'00
Viento. N. N. E.
Fuerza del viento. 3'2
Lluvia. 0'0
Cielo; parte cubierta. 9 décimas.
Temperatura máxima de ayer. 22'00
Id. mínima de anoche. 14'05
Estado del mar. Llano

Cambios hechos hoy

España, 8 div a 0.20 p\$, P.
Londres, vista, ptas. 00'00 por £.
— 8 div. > 00'00 >
— 60 div. > 00'00 >
— 90 div. > 00'00 >
Paris, vista, a 00'00 p\$.
— 8 div., a 00'00 >
Oro, de 15'00 a 16'00 p\$, premio.
En el Banco, a 5 p\$ anual.
Descuento: En la Plaza, de 7 a 9 p\$ anual.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: los Cuerpos de la guarnición.—Jefe de día, y presidente de la Junta de provisiones el Comandante del Batallón cazadores regional de Canarias número 1, D. José Fao de Lugo.—Hospital y Provisiones, el tercer capitán del mismo cuerpo D. Antonio Serra y Orts.—Oficial de vigilancia a las órdenes del Jefe de día y sargento para la conducción de enfermos, del repetido Batallón.—El General Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El 2do. Ayudante, interino, Segundo Oliva.

Sección Religiosa

Santo de hoy.—Sta. Albina.
Santo de mañana.—S. Lázaro.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

PARROQUIA CASTRENSE

Misas rezadas de 7 a 7 y media; a las oraciones el Rosario.

Efemérides

1631 Erupción del Vesubio.
1714 Nace Jorge Whitefield, uno de los jefes de la secta metodista.
1755 Nace Boieldien, músico francés.
1808 Disolución del matrimonio de Napoleón y Josefina.
1822 Alianza ofensiva y defensiva entre España y Portugal.
1837 Sube al poder en España el ministerio O'falia.

Registro Civil

Diciembre, 15

NACIMIENTOS

No se inscribieron.

jugar más que al wist de á cien sueldos el tanto. Estaba ya recreandome en esta transformación, cuando ¡patatrás! se vuelca otra vez el puchero. ¡Ah! te aseguro que no me verán aquí muy á menudo. Y para empezar, vámonos; me espera para almorzar en la calle de Prony. Si supiesen allí lo que me espera, ó mejor, lo que no me espera, ¡cómo se burlarían de mí!

—Vamos—se limitó á responder Guerrero, á quien el cinismo de su amigo sublevabáy llenaba de temores por el porvenir de Claudia.

El doctor, al salir, hizo pasar delante al duque para poder, antes de alejarse del hotel, dirigir una última mirada á las ventanas de las habitaciones de la duquesa.

Esta, después de marcharse Pablo, se había poco á poco repuesto de las violentas emociones que sucesivamente había sufrido, y como para purificarse de su abandono, tan casto, sin embargo, para con su defensor, había hecho que le trajesen á su hija, á la que mecía largo rato. Despues ordenó las alhajas de su madre en un pequeño cofre en forma de mueble chino, donde guardaba todos las suyas, y se hizo servir el almuerzo en sus habitaciones, dispuesta á no encontrarse en adelante con Constan

DEFUNCIONES

José Cairel, natural de esta ciudad, 70 años, soltero, Hospital del Lazareto.—Cólera morbo.

Maria Plasencia, natural de Valle hermoso, 45 años, soltera, Hospital del Lazareto.—Cólera morbo.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

BOLETIN OFICIAL DEL 13

Contiene: Ministerio de la Gobernación; reales órdenes declarando limpias las procedencias de Hamburgo, Hingene y Puers.—Ministerio de Hacienda; R. O. sobre depósitos en transito de mercancías en Sta Cruz de Tenerife y Las Palmas; continúa el reglamento de la contribución industrial y de comercio.—Gobierno civil; circulares dando cuenta del cese del Gobernador interino y de la toma de posesión del propietario, y declarando sucias las procedencias de Odessa y Salónica.—Jefatura de montes; anuncia tercera subasta del aprovechamiento de pastos en Mazo.—Administración municipal Realejo alto, Puerto de la Cruz, Arucas y Victoria; cuentas del trimestre de 1893 á 94.

Telegramas

De nuestro servicio particular.

Madrid, 15—5'40 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

A causa de las lluvias torrenciales se han suspendido en Melilla los trabajos de construcción del fuerte de Guarnachi, igualmente se ha suspendido la feria de los moros.

No hay ninguna noticia interesante.

FABRA.

Orotava, 16—3 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Noticias recibidas de ahí prudente científica actitud Gobernador evitar cunda epidemia isla entera sin desatender provisión viveres pueblos invadidos hacenle meredor justos aplausos. Estos pueblos agradecidos tributanselos sinceramente.

CORRESPONSAL.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—El Gerente.)

ya su proceptor más que cuando fuese de todo punto imprescindible.

Finalmente, hácia las tres de la tarde salió en coche cerrado, adquirió buena cantidad de rosas en casa de su florista y se dirigió al cementerio de Montmartre para orar y rezar sobre la tumba de la pobre Genoveva, y á las cinco se presentó en casa de M. Duchamel, donde la esperaba Mad. Ronsard.

La entrevista de la tía y la sobrina empezó por una explosión de inmenso dolor, sin que, hasta que le hubieron dado libre curso, se atreviera el notario á hablarles de las cuestiones pecuniarias de que tenía el deber de tratar. Además, el objeto que se perseguía era sencillamente comunicar á la duquesa el testamento de Mad. Fremereol; pero M. Duchamel había apenas dado principio á su lectura, cuando la joven le detuvo, diciendo:

—Os suplico que no sigais adelante. Se ya por el mismo duque de qué modo ha dispuesto mi madre de sus bienes. Tuvo razón en obrar como lo ha hecho, lo apruebo, y deseo que todas sus disposiciones sean religiosamente cumplidas.

—Pero ¿que quieres que haga de todo esto?—interrumpió á su vez Mad. Ronsard.—Con tal que me permitas seguir viviendo

Crónica

Procedente de San Luis y Dakar, entró esta mañana en nuestro puerto el vapor francés *Vauban*. Se proveyó de carbón mineral, agua y viveres, y salió para Marsella, despachado por los Sres. Hamilton y O.^a

En el vapor inglés *Damascus*, que se espera de esta tarde á mañana, se embarcará para Inglaterra el Excmo. Sr. D. Federico Esponda Capitán General que ha sido de este Distrito.

Seguro puede marchar el General Esponda de que solo amigos deja en este pais, que siente su ausencia.

El cuerpo consular acreditado en esta plaza cumplimentó ayer también al Sr. Gobernador civil de la provincia.

El Sr. Gobernador civil, acompañado del Alcalde y Comisión de Beneficencia, visitó esta mañana las cocinas económicas del Cabo y del Norte y el despacho de caldo, vino y hielo de la calle del Pilar, habiendo hecho grandes elogios de estos servicios.

Una tan sensible como inesperada desgracia, ha impresionado hoy vivamente á este vecindario, no solo por lo extraordinario que es en este pais registrar crimines de esta naturaleza como por ser la víctima una persona tan estimada de todos como lo era nuestro querido amigo el Sr. D. Sixto Martín.

El suceso hemos oído referirlo de público de la siguiente manera:

Hallabase ayer tarde el Sr. Martin, con su familia, en su finca del Sauzal, y enterado de que unos cazadores se habían introducido en sus sembrados les envió recado para que se retiraran y no habiéndosele obedecido salió el personalmente á dar la orden, recibiendo un tiro que le dejó muerto en el acto.

El cadáver fué trasportado á esta Capital donde hoy se le ha dado sepultura.

El Juzgado entiende en el asunto. Reciba la numerosa familia del finado, en la que tenemos muchos y muy queridos amigos, el testimonio de nuestro sentido pésame.

Una Comisión del Excmo. Ayuntamiento de la Laguna y el Subdelegado de Medicina de aquel distrito Sr. D. Manuel Olivera, han bajado hoy á saludar al Sr. Gobernador civil.

Una persona extraña al país, que, con harto sentimiento nuestro, desea ocultar su nombre por exceso de modestia que respe-

en Verneuil, nada más necesito. Si te he suplicado que vinieras aquí es porque Mr. Duchamel tiene preparada la escritura de donación entre vivos, por la que quiero despojarme enseguida de esa herencia que es para tí, para tí sola.

—Esa herencia está muy bien en tus manos. Más adelante veremos. Te suplico que no cambiemos por ahora nada del estado en que se halla. Tengo motivos personales para que la situación de mi fortuna no se modifique.

—¿Qué vais á hacer del hotel de la calle de Prony?—observó M. Duchamel.

—Si mi tía quiere lo dejaremos como está, bajo el cuidado de los jardineros y del antiguo ayuda de cámara Dupuy, despues que hayamos sacado todo lo que era de uso particular de mi madre.

—¡Si yo quiero! Pero te suplico que obres á tu gusto, sin contar conmigo para nada.

—Entónces, señoras, queda así convenido hasta que decidais lo contrario, lo dejaremos todo como está—dijo el notario levantándose para acompañar con el mayor respeto á sus dos clientes, que acababan de hacer en su presencia un pugilato de desinterés y generosidad, espectáculo harto

(77) LA DUQUESA CLAUDIA

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

RENÉ DE PONT-JEST

TRADUCIDA POR

M. Marano

trofe hablaba y dirigía sus planes el doctor.

—Pues bien, sea—acabó por decir groseramente Roberio—y que el diablo se quede con lo que se ha llevado: ¡En cuanto á mí, estoy divertido! Debo en todas partes, y además un millón de luses á Groffen, y no tengo un céntimo. Voy á tener que hipotecar nuevamente mi hotel ó dirigirme en busca del digno Isaías.

—¡Ya! ¿Así estás?

—Como lo oyes, Anteayer, cuando me anunciaste la muerte de... mi madre política, pues no puedo negar que era real y verdaderamente el yerno de esa mujer, yo, el hijo de un embajador de S. M. D. Carlos X; anteayer, digo, al pensar en los millones que iba á heredar la duquesa, me sentí de repente otro hombre, quería reconciliarme por completo con mi mujer, romper con Lea, convertirme en ordenado y serio y no

tamos, nos ha envido el artículo que con la firma de *Un forastero*, verán nuestros lectores en otro lugar de este número.

Son tan honrosos para nuestro pueblo los términos en que se expresa, al ocuparse del comportamiento de éste en las actuales tristes circunstancias, que nos obliga á eterna gratitud.

En la reunión celebrada anoche por la Comisión y subcomisiones de higiene, se propuso á última hora por el Sr. Presidente la creación de una cuadrilla de sanitarios bomberos, para cuyo efecto habrá una reunión pública esta noche á las 7 en los salones del Gabinete.

Mañana en igual hora y sitio se reunirán los presidentes de Sociedades y representantes de la prensa, con objeto de organizar la manifestación popular que ha de ir á expresar la gratitud de este vecindario a las autoridades y corporaciones que más se han distinguido por sus trabajos en la presente epidemia.

La charanga de Cazadores tocará mañana á la tarde, en la plaza de la Constitución, las siguientes piezas:

- 1.º Paso-doble.
- 2.º Vals del Caballero de Gracia de la zarzuela «La Gran Via» Chueca y Valverde.
- 3.º «Matilde» Gavotta, G. Espinosa.
- 4.º «La flor marchita» Tanda de Danzas, F. Bellido.
- 5.º Pot-Pourri de Aires provinciales, R. Valero.
- 6.º «Noche de luna» Valses, J. Padrón.
- 8.º Paso-doble.

¡SURSUM!

¡Arriba el corazón! La frente erguida, Serena y animosa la mirada, Aunque á veces la hallemos empinada Hay que cruzar la senda de la vida. No desfallezca el alma dolorida Al término tal vez de la jornada, Porque del hado la inclemente espada Abra en el corazón sangrienta herida. Si el mísero y cuitado caminante No deja que se apague ni un momento La fé valiente que su ardor abona; La ingrata cruz que arrastra jadeante; No venciéndonos el torpe desaliento Alcanzará en el cielo una corona.

A. C. P.

Relación

de los donativos obtenidos para atender á los gastos que ocasionen las cocinas económicas y demás servicios de beneficencia:

	Ptas.
Suma anterior	34.832'61
D. Lorenzo Moret, Diputado por esta circunscripción, por conducto del Sr. Alcalde	250' "
D. Camilo Tolosa 2.ª vez	100' "
" A. S. M. por mano de D. Felipe Burrell	50' "
D.ª Silveria y D.ª Francisca Buitrago y Espinosa	30' "

raro en casa de un depositario de la fé pública.

Algunos minutos después, sola con su tía en el coche, en el que la había hecho tomar asiento á su lado, Claudia decía:

—Por lo demás, tengo la intención de no hacer nada nunca sin consultar á M. Guerrard. Mi madre tenía en él confianza absoluta y es digno de ella, estoy segura, y cuando estemos separadas, pues ignoro cuándo y dónde podré verte, no tengo más que á él, querida tía, que me defienda y me hable de tí.

No se atrevió á decir: Y que me ame. Claudia, sollozando apoyó su cabeza sobre el hombro de Mad. Ronsard, quizás un poco para ocultar el rubor que hacía aparecer en su frente el recuerdo de lo que aque la mañana había ocurrido entre ella y Pablo.

CAPITULO VIGESIMOSEGUNDO, El secretario Oulmann.

Calculando que si la justicia reconocía en la Fremerol á la esposa legítima de Juan Mourel no pasaría por encima de su cadáver para llegar hasta Claudia, la pobre Genoveva había probablemente procedido con lógica, pero se había aterrorizado demasiado pronto en su ciego amor maternal, qui-

D. Bernardo Buitrago y Espinosa	10' "
D.ª Claudina Guerin, 1 semana	1' "
D. Rosendo Gaspar, id. id.	5' "
Sres. D. Dehesa y Ruting (Marsella)	50' "
Sres. Kuhner y Lhenderson (Londres) por conducto del Alcalde D. Anselmo de Miranda	150' "
D. Tomás Zerolo, 2.ª vez	50' "
" Luis Felipe García Marchante 1.ª semana	50' "
Relación de las 317 pesetas 50 centimos producto de la suscripción popular de Icod.	
El Muy Iltre. Ayuntamiento	150' "
D. Juan Feitas	25' "
Sr. Conde de Siete Fuentes	25' "
D. Francisco Bethencourt	25' "
" Francisco Montes de Oca	15' "
" Antonio Alvares	15' "
" Francisco de León Huerta	10' "
" Tomás de la Vega	10' "
" Federico de Torres	5' "
" Manuel Ramos	5' "
" Roque Fleitas	5' "
" Felipe Dominguez Vidal	5' "
" Juan García Alós	5' "
" Venancio Afonso y Alonso	2'50
" Antonio Fajardo Rodríguez	2'50
" Eugenio Linch y González	2'50
" José Jordán González	10' "
Total	35.871'11

(Continuará.)

Una página de historia

Llegó el otoño, precursor del invierno tan deseado en esta Isla. La vida y la animación de esa temporada, se veía con delicia en lontananza.

El Gran Hotel tenía comprometidas todas sus confortables estancias; con dolor se negaba por sus dueños sitio donde cobijar tantos huéspedes como solicitaban su asilo. El movimiento comercial prometía superar al de todos los años; las cosechas de esta época se desarrollaban de una manera prodigiosa, sin enfermedades que pudieran mermar sus productos, la juventud se preparaba para las diversiones habituales y un sinnúmero de bailes y reuniones se habían concertado ya, en honor de los visitantes extranjeros: la Sociedad filarmónica había abierto las puertas de su Templo; el Teatro iba á ser el punto de reunión de la sociedad elegante é ilustrada; los distinguidos veraneantes del interior se disponían á regresar á sus hogares con la alegría en el corazón.

Todo sonreía... El invierno del 93 haría época en los anales de la dicha de este pueblo feliz.

De repente, una nube de tristeza empañó el cielo rosado de las esperanzas. Un grito de compasión estalló en todos los pechos; el hábito de la miseria, de la desgracia, de la muerte, apareció á la vista de este pueblo. Cómodo, aunque inhumano, hubiera sido alejarlo de estas aguas; hermoso deber de caridad se impuso, y á cambio de la muerte que engendraba en este país, se le dió la vida.

tándose acaso inútilmente la vida para salvar el reposo de su hija.

Dos meses habían, en efecto, transcurrido ya desde las últimas comunicaciones dadas por el juzgado á la prensa, el invierno estaba ya próximo y nadie se ocupaba del crimen del boulevard de Courcelles, habiendo casi por completo dejado en el olvido el sumario el magistrado que lo instruí.

Si bien no estaba archivada la causa como suele decirse en términos judiciales, permanecía abandonada en un estante del juez de instrucción M. Destournel, á quien Guerrard conocía desde la infancia por haber sido muy amigos los padres de ambos, quien dijo á éste una noche en que se hallaban en casa de unos amigos de los dos, contestando á preguntas que el doctor le hizo intencionadamente,

«Tengo la convicción de que ese Juan Mourel ha sido asesinado por malhechores tanto más difíciles de descubrir cuanto que seguramente ni ellos mismos conocían, á su víctima. La casualidad es únicamente quien hizo que se encontrasen. Además ese Mourel no tenía ninguna relación en París, había llegado hacía pocos días, y si ha sido visto en Mantes con un amigo, ese individuo había venido á Francia con el segura-

Aquel panorama de infortunio varió de luces; aquellos corazones angustiados respiraron de alegría; el carbón, los víveres, el agua, el agua pura y hermosa que había de cortar aquel germen maligno, les fué facilitado; Santa Cruz de Tenerife cumplió un deber y la causa de su desgracia será siempre un timbre de gloria.

Desde entonces una sombra de preocupación constante hizo desaparecer la sonrisa habitual, la alegría expansiva de estos nobles habitantes: estaba justificada. Las controversias no tuvieron límites; la mayoría por fé, por prudencia, por deseo, no quería creer en una desgracia terrible. Se veía, se palpaba y se negaba.

Víctima de tal estado de ánimo fué el primero en sentir sus efectos el competente cuerpo médico de esta Capital: las diatribas, los anatemas, las amenazas llovían sobre él, pero ni un momento vaciló; nada le arredró y sembrado de espinas siguió su camino, el camino de la ciencia que ilumina á los hombres y los lleva al heroísmo.

El gran infortunio vino y vino de un modo horrible, con todas las formas impopulares de una gran desgracia. Su desarrollo, que revistió forma lenta en un principio, estalló de manera formidable á las primeras lluvias y entonces hubo el espectáculo más hermoso, más noble y elevado que puede dar pueblo alguno: nadie, absolutamente nadie se sobrecogió, el espanto está descontado en los corazones de estos habitantes. Todo el mundo estaba resignado de antemano, y á pié firme y en sus puestos se esperó por todos y cada uno el empleo de sus fuerzas, de sus medios, de sus auxilios en pró de sus semejantes.

Las Autoridades, las Sociedades, el Comercio, todos los gérmenes de vida de Tenerife se pusieron en acción constante. Se ha hecho por todos cuanto humanamente es posible en favor de los enfermos, de los menesterosos, de los necesitados. Los jóvenes de las mejores familias se organizaron en brigadas para acudir, bajo ilustrada dirección facultativa, allí donde había peligro, allí donde podía existir riesgo. El Municipio no ha descansado un momento, todo lo ha previsto, todo lo ha organizado, á todos lados acudió. El oscuro y modesto cuerpo de vigilancia ha tenido comportamiento heroico; algunos de sus individuos han muerto ¡qué este pueblo perpetúe la memoria de esos heroes anónimos, que bien ganado lo tienen!

Los recursos han llovido del cielo; del cielo, sí, puesto que al dar un óbolo, todo el mundo lo ha hecho con la mirada puesta en Dios.

Ni un solo enfermo ha sido abandonado, ni por su familia, ni por sus amigos, ni por la ciencia, ni por sus autoridades. Ha existido verdadero lujo, verdadero derroche de afectos, de sentimientos, de cuidados, de atenciones, de recursos. Nadie tuvo hambre de nada, en medio de tanto horror y de tanta escasez.

Los médicos no vivieron en tantos días; ni un solo caso de descuido, de retraso, de falta de atención tuvieron. abandonaron sus familias se abandonaron á sí mismos por el prójimo; ¡qué Dios les bendiga! A ellos se debe en primer término que las virtu-

mente. Finalmente, si es ese mismo sugeto el que le acompañaba también en el café de la plaza de Ternes la noche del crimen, ha debido huir al día siguiente, cuando supo la muerte de Mourel, por temor de verse comprometido en ese misterioso atentado.»

No dejaba de ser verosímil que los hechos se hubiesen efectuado de este modo: así es que Guerrard, aun cuando sabía perfectamente lo contrario, aplaudió como todos la perspicacia del juez de instrucción.

Entusiasmado ante el efecto que habían producido sus deducciones. Mr. Destournel continuó:

«¿Quién sabe si ese sugeto desconocido era algún camarada de Cayena de Mourel? No obstante, éste no tenía allí más que un solo amigo llamado Pedro Rabot, que se ahogó en el Maroni. En otro tiempo, antes de su condena en Reims, había tenido estrecha amistad con un tal Carlos Durest, su cómplice, pero después de haber cumplido su pena en Clairvaux, donde se portó muy bien, ese individuo se ha instalado nuevamente en su pueblo natal y más tarde ha encontrado una colocación en el Hure, en casa de los Sres. Oulmann y compañía, de quienes es un empleado modelo,

des innatas de este pueblo hayan dado tan gallarda muestra.

Tinerfeños; un forastero os juzga y por ende nadie puede encontrar en estas líneas ningún sentimiento bastardo.

La enfermedad toca á su fin. Habeis cumplido con vuestro deber. Entre las hermosas páginas de vuestra historia podeis exhibir la más brillante, la más heroica, la más humana.

El angel de la caridad ha extendido sus alas por esta noble tierra.

¡Viva Santa Cruz de Tenerife!

UN FORASTERO.

María Pepa

ó LA CIENCIA PERSEGUIDA

Lo que ella decía cuando la molestaban los dependientes de la autoridad, por mor de malas lenguas, calumnias y testigos falsos.

—No se puede vivir honraamente—exclamaba más *achar á* que su esposo natural cuando rajaba el morrillo de algún toro.— Mucha libertad y mucha música, pero que en cuanto ven que una probética criatura solita en er mundo se gana la vía con de sensin y con una profesión decorativa, tozon dificultaes.

«Decorosa» quería decir María Pepa aludiendo á su ocupación de echar las cartas



y de adivinarles todo lo porvenir á las personas que la visitaban para consultarla.

¡Y qué personas!

Todo lo principal ó buena parte de lo principal de la sociedad en el mujeriego.

Duquesas, marquesas, condesas, cocineiras, doncellas y chicas domésticas; artistas en chalecos, pantalones y camisas; tipples de línea y algún caballero curioso.

María Pepa había seguido la «carrera» por convicción y por principios á la vera de su tía la *Churrona*, que fué el pasmo de aquellas tierras de Málaga y Granada, como mujer de *encia* en lo de «echarle las cartas» á las personas de viso, amigas de saber cosas de lo porvenir y de ultratumba.

María Pepa lo sabía todo en la profesión...

**

Un italiano que cayó por entonces en Andalucía y que era un profesor en magia y cartomancia y sonambulismo, quiso hacer sonámbula á la muchacha.

del que sus principales respodden en absoluto. Al saber esto me he creído en el caso de no comprometer á ese hombre ahora honrado y laborioso, limitándome á cerciorarme de que no salió del Havre en la época en que fué asesinado Mourel. A las seis de la mañana siguiente á la noche del suceso. Durest, como lieno por costumbre desde hace mucho tiempo, estaba presenciando la salida de las lanchas pescadoras. Temo, pues, que los criminales del boulevard de Courcelles quedarán ignorados, á no ser que un día el acaso, ese gran juez de instrucción, más hábil que ninguno de nosotros, los ponga en manos de la justicia.»

Como se vé Durest tenía razón cuando después de robar á Mourel exclamó dirigiéndose precipitadamente á la estación del Havre para partir en el tren de la noche:

—¡La huida, la huida, no hay nada mejor!

La verdad es también que á fines de 1869, con motivo de la agitación que reinaba, el juzgado de París, las brigadas de investigaciones y la policía de seguridad estaban dedicados por completo á la política. Los conspiradores, verdaderos ó falsos, eran cuidadosamente vigilados, con lo que

Pero ella no consintió en dormirse ni en broma.

Era la única especialidad en su ramo que no practicaba la sobrina y sucesora de Frasquita I la Churrona, como le decían las gentes de bien.

¡Qué mujer aquella!
Murió en jaula como perdiz de reclamo. Pero más merecía, por sus gracias y su saber.

María Pepa quedó solita en el mundo; aunque, según le decía en sus postrimerías su tía y profesora: la dejaba una profesión honrada.

—Erez ya una mujé, y no ha de fartarte que comer, zi tu quierez, hija mfa; que tienez güenaz manoz pa loz naípe y erez ma jermosa que una onsa de oro. Zabe una mijita é cante y otra mijita de acá!...

Y diciendo esto, la Churrona, meneaba las caderas y tocaba los "palillos" con los dedos, como presintiendo á la Bella Chiquita.



Efectivamente María Pepa se ganaba la vida, gracias á las personas cándidas.

Su casa era, como dicen las gentes, un jubileo, mal comparado, por supuesto.

Las vecinas la veían con envidia y murmuraban de la manera de vivir de María Pepa.

Aquel entrar y salir de señoras de coche y de criadas y doncellas, inspiraba, al poco tiempo de vivir en la casa la adivinadora, sospechas nada favorables para ella.

Cuando supieron sus habilidades se tranquilizaron aquellas mujeres virtuosas, entre las cuales se contaba la portera que llevaba la correspondencia de una señorita del principal exterior del centro y era mujer de muchas relaciones en Madrid, aunque vivía sola; una viuda, según ella, de un capitán que estaba en Filipinas habitaba en un segundo interior con una criada de doce á catorce hijvas. Se decía en la vecindad que el capitán se había ido á Ultramar antes de casarse con la capitana como á ella la llamaban, y que no había vuelto más.



Estas y otras vecinas, alarmadas por la proximidad de María Pepa se quejaron al delegado del distrito y cuando supieron que «echaba las cartas» se apresuraron á visitarla para que las ilustrase respecto al porvenir, gratuitamente, como convecinas.

María Pepa había ensanchado el círculo de sus conocimientos y de la adivinación pasó á proporcionar recetas para varios padecimientos morales.

«Para hacerse querer por un hombre ó por una mujer»

«Para casarse.»

«Para hacerse aborrecer por la persona que quiere el dueño ó dueña de la receta.»

«Para volver moreno á un rubio y para blanquear á un moreno.»

Y otras de igual importancia.

Estas maravillas aumentaron su clientela.

Y hubo mujer que hizo mudar de color

y hasta de pelo á su marido ó á su amante.

Y marido que estuvo con un pié en el sepulcro, en fuerza de los menjerges que le administraba su mujer celosa, para conseguir apartarle de distracciones pecaminosas y devaneos punibles.

¡Pobre María Pepa!
¿Quién habría de anunciarle, cuando lo adivinada todo, que la perderían sus conocimientos quimico-inmorales?

Ella todo lo hacía por el bien de sus semejantes; para proporcionarles un bienestar relativo?

Un día llegó una *barbiana* en busca de la adivinadora.

María Pepa recibía todos los días, de sol á sol, como quien dice; no andaba con etiquetas ni fórmulas sociales: se quedaba en casa diariamente.



La desconocida quiso conocer su «signo» antes que todo.

Y la salió que un hombre moreno la engañaba, porque quería á otra mujer y que á ella no le faltarian malas razones y palos.

—Lo de los palos es verdad—decía enternecida la cliente—y lo de las malas razones, que me trata como á una negra de la Siberia.

(A la sazón no había negras en aquel punto.)

María Pepa concluyó por facilitar á la desolada amante, unos polvos para que las diese en la comida al ingrato.

La *Otela* guardó la caja con los polvos y pagó á la profesora lo que pidió, prometiendo volver á darle cuenta del resultado ó en busca de otro remedio, y salió de la casa.

A la de María Pepa llegaba el juzgado algunos días después para llevarse á la curandera.

¿Qué había ocurrido?

Nada; según ella una delación falsa, un mal querer ó una mala lengua.

Aquella mujer á quien, ultimamente, había vendido los polvos de la felicidad, la



denunció á los trinales.

El ingrato había sucumbido al tratamiento rabiando como un perro, mal comparado ó dicho sea, mejorando al perro.

Era un pobrecillo; un picador de novillos imberbes que rajaba siempre los costillares de las reses.

El amante desleal de María Pepa.
Eduardo de Palacio.

VARIEDADES

ESCRITOS BORROSOS

En una publicación extranjera encontramos el siguiente procedimiento para hacer legible un escrito borrado por la acción del tiempo.

Escójase un puchero de la capacidad de tres cuartillos; tómense luego cebollas blancas, á las cuales se les quitará la telilla más gruesa; córtense á pedazos muy delgados, y échense éstos en el puchero hasta que ocupen tres cuartas partes de él, y acábase de llenar de agua; después de haberle echado tres agallas machacadas, se hará hervir todo por espacio de hora y media,

y en seguida se le añadirá el grueso de una avellana de alumbre de roca. Por último se pasará la mezcla por un lienzo, esprimiendo fuertemente el zumo de las cebollas, y se conservará este líquido cuando, ya frío, tome el color de una horchata.

Cuando se quiera hacer uso de la mezcla, se calentará para que se ponga clara, y, empapando en ella un lienzo ó papel, se aplicará sobre el escrito, y acercándolo al fuego se renovarán los caracteres tan pronto como el líquido haya penetrado en su superficie.

Anuncios preferentes

Bicicleta.—Se vende una en buen estado y con muy poco uso. En la calle del Norte, 47, darán razón.

EN LOS ALMACENES DE MADERAS, CALLE de la Marina, se compra ORO.

SE DESEA UN MOZO DE COMEDOR. Dará razón, Douglas, Salamanca Grande.

EN LA CALLE DEL SOL, NÚM. 25, ESQUINA á San Pedro Alcántara, se venden pasteles y dulces de todas clases.

Se vende una casa de planta baja, recientemente construida, de bastante comodidad situada en la calle de Porlier esquina á la de Alvarez de Lugo. Para tratar, avistarse con Rafael del Toro, plaza de la Iglesia, núm. 2.

SE VENDEN TRES CABALLOS DE TIRO, En la calle del Castillo núm. 87, darán razón

Se necesitan dos criadas que sepan su obligación. Una de cocina y otra para adentro. Informarán, Rambla del General Gutierrez, 21.

SE VENDE UN SOLAR EN LA CALLE DE San Francisco, que forma esquina con la de San Martín, en esta capital. Tiene un algarbe de reciente construcción y de bastante cabida.—Dará razón D. Juan Suarez, en la calle del Tigre, núm. 1.

SE DESEA UN COCINERO Ó COCINERA para un Hotel en el Puerto de la Cruz. Dará razón, D. Tomás Carpenter.

SE VENDEN UN COCHE NUEVO Y OTRO usado. Callao de Lima, núm. 38, están de mani-fiesto.

SE ALQUILA UN SALON EN LA CALLE DE San José, núm. 8. Reune condiciones para comisionistas. Marina, 3, (Bazar) darán razón.

SE COMPRAN OBLIGACIONES DE LAS EMITIDAS por la Sociedad «Taoro» de Hoteles y Sanatorium de Orotava.—Razón, Castillo, 18, escritorio.

TO LET AT SALAMANCA A GOOD HOUSE with garden known by the name of the White House.—For information apply Mr. James, International Hotel, Santa Cruz, Tenerife.

WANTED ENGLISH LADY AS HOUSE keeper and manageress for a Hotel at Puerto Orotava. Apply to T. J. Carpenter.

Preceptos higiénicos encaminados á impedir la propagación del cólera indiano, por Don Diego Costa, D. Juan Febles, D. Diego Guigou, y D. Angel M.^a Izquierdo.
Se vende en la imprenta de este periódico al precio de 50 céntimos.

International Hotel
SANTA CRUZ
Beautifully situated facing the mole.
The only Hotel on the Island where London Daily Papers are received by every mail.
Terms 10/ per day.
No Extras.
For particulars apply to Proprietor.

Aviso
El magnífico vapor *Damascus* que de berá llegar á este puerto, de, paso para Londres el 15 del corriente, tocará en el puerto de Vigo siempre que reuna 30 pasajeros de primera cámara al precio de pesetas 465.
Agentes, Hamilton y C.^a

Se venden
Una casa de dos pisos y una suerte de pan sembrar con arbo es frutales, citas en el «Barranco Grande», término municipal del Rosario, inmediatas á la carretera de esta Capital á Güimar.—Caleta 17, darán razón.

Aviso á los jornaleros

En las obras de la Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas de esta capital, se admiten trabajadores á los precios siguientes:
Cabuqueros y peones de albañil, ptas. 1'75 diarias.
Peones, á 1'56 id.
Muchachos, de 1 á 1'25 id.

A los trabajadores

Los contratistas de las obras de nuestro puerto, ponen en conocimiento del público que admiten cuantos trabajadores se les presenten abonándoles de 7 y medio á 8 rvn. diarios.
También dan trabajo á muchachos desde 12 á 15 años pagándoles desde 4 á 6 rvn.

NOVEDADES

En el establecimiento de Vicente Bonnet, Castillo, 49 (Imprenta), se acaba de recibir un bonito surtido en cristalería de Bohemia, de objetos de fantasía y otros varios artículos.
También se encuentran en este establecimiento papales y sobres de todas clases á precios muy económicos.
49, Castillo, 49

LOTERÍA DE HAMBURGO

Primera jugada
AL DÍA 20 Y 21 DE DICIEMBRE

PREMIO MAYOR:
50 MIL MARCOS

PRECIOS
Un billete entero. . . Ptas. 9
" " octavo. . . " 1'15
Los billetes se hallan de venta hasta el día 20 del actual, calle de San Francisco núm. 22.
Herman Vorbeck.

SE FLETA

Dentro de pocos días llegará con cargamento de maderas de Riga para los almacenes de D. Sinforiano Calleja y Ruiz, de este comercio, la barca norteamericana *Jose Esteve*, y se fleta para Puerto Rico, Cuba, Estados-Unidos ó cualquier otro puerto, si conviene.

LUZ DIAMANTE,
LONGMAN & MARTINEZ,
NEW YORK.
Libro de Explosión, Humo y Mal Olor.
— De Venta Por —
Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.

En esta capital, Sres. Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

